

en los trabajos agropecuarios y en el amplio campo de la tecnología.

Entre esas escuelas destaca Punlaan School, inaugurada en 1975. El centro estaba inspirado en las palabras de san Josemaría: [si la mujer se] “forma bien, con autonomía personal, con autenticidad, realizará eficazmente su labor, la misión a la que se siente llamada, cualquiera que sea: su vida y su trabajo serán realmente constructivos y fecundos, llenos de sentido” porque en todos los sectores de la sociedad -la familia, la educación, la política, etc.- “puede dar la mujer una valiosa contribución, como persona, y siempre con las peculiaridades de su condición femenina; y lo hará así en la medida en que esté humana y profesionalmente preparada” (CONV, 87).

Cuando falleció san Josemaría, la Obra llevaba en Filipinas sólo once años. No obstante, la labor apostólica había prendido en todos los estratos de la sociedad, como se demostró en el funeral que se celebró en la catedral de Manila, a donde acudieron más de mil personas.

3. Desarrollo de la labor apostólica

En 1975, san Josemaría comentó a un grupo de hijos suyos en Roma: “Yo tengo muchos deseos de ir a Filipinas, pero para estar una temporada, aunque pase calor. No olvides de decir a tus hermanos de Filipinas, que tenéis todo el Oriente. A vosotros no se os cierra, sino que se os abre el Oriente”. El crecimiento de la labor en el país incluyó mayor desarrollo en el campo de la capacitación de mujeres y hombres: en 1986 se creó Anihan Technical School, que ofrece diplomas en Cocina y Pastelería, y en 1992, el Habihan School for Residence and Institution Services and Management. A partir de Punlaan, se empezó una labor social que incluía otras escuelas de formación profesional que comenzaron a operar en los años ochenta, como el Dualtech Training Center, Center for Industrial Technology and Enterprise (CITE),

el Dagatan Family Farm School, el Balete Family Farm School y el Bais Family Farm School. Los colegios se han multiplicado: actualmente, hay ocho colegios para chicos y chicas en diversas ciudades del país, y cuatro colegios de preescolar.

Desde Filipinas, como había dicho el fundador, la Obra se extendió a numerosos países de Asia. Se inició la labor en Hong Kong en 1981 (entonces todavía colonia británica) y en Singapur el año siguiente. A Taiwan llegaron los primeros de la Obra en 1985, a Macao en 1989 y, en 2009, empezó la labor estable en Indonesia y Corea del Sur, junto con viajes a diversas ciudades de China continental, Vietnam, Tailandia y Malasia.

Bibliografía: AA.VV., *10 years after. A fresher impetus to professional and personal development. 2005-2006. Annual report*, Pasing City, University of Asia and the Pacific, 2006; José Luis OLAIZOLA, *De vuelta a Roma a través de Filipinas*, Madrid, Libroslibres, 2004; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1989.

Rocío G. DAVIS

FISAC SERNA, MARÍA DOLORES (LOLA)

(Nac. Daimiel, Ciudad Real, España, 15-XII-1909; fall. Madrid, España, 31-III-2005). Hija de Joaquín Fisac y Amparo Serna, que tuvieron siete hijos. Dolores fue bautizada en la parroquia de Santa María la Mayor el 26 de diciembre de 1909. Realizó estudios primarios en el colegio Divina Pastora, dirigido por las Monjas Mínimas.

Su hermano Miguel –que se había trasladado a Madrid para estudiar Arquitectura y había conocido allí el Opus Dei– le habló por primera vez de san Josemaría en septiembre de 1935. El estallido de la Guerra Civil sorprendió a Miguel Fisac en Daimiel, y allí permaneció escondido hasta finales

de octubre de 1937. Para que no se descubriera ese encierro, y por indicación de san Josemaría, cuando Isidoro Zorzano le escribía, lo hacía en cartas que iban dirigidas a su hermana Dolores. Algunas veces esas cartas contenían cuartillas escritas por san Josemaría, que estaba refugiado en la Legación de Honduras. A través de esa correspondencia, Dolores fue conociendo más al fundador de la Obra. Además, la familia Fisac envió durante esos meses algunos víveres a la madre y a los hermanos de san Josemaría y a otros fieles del Opus Dei. En esas circunstancias, por carta, el fundador invitó a Dolores Fisac a plantearse su posible llamada al Opus Dei. Ella entendió que ese era el querer de Dios y, en el verano de 1937, respondió afirmativamente. Fisac fue la primera mujer de la Obra cuya decisión se consolidó. Antes de ella, María Ignacia García Escobar había sido la primera mujer que moría en la Obra.

Nada más finalizar la Guerra Civil, san Josemaría viajó a Daimiel. El 20 de abril de 1939, María Dolores Fisac pudo conocerle y mantuvieron una conversación en la que Dolores le habló detenidamente, y el fundador le presentó un plan de vida de piedad al que Fisac fue fiel durante toda su vida. En los años siguientes, en diversas ocasiones, Dolores Fisac viajó a Madrid y allí se encontró con san Josemaría y conoció a su madre, Dolores Albás, y a su hermana, Carmen Escrivá.

Junto con otras mujeres, algunas de ellas del Opus Dei, en septiembre de 1940 Fisac hizo su primer curso de retiro dirigido por san Josemaría; fue en el convento de las Religiosas Reparadoras, en Madrid. Ante la necesidad de disponer de un lugar para que las primeras mujeres de la Obra pudieran recibir la formación necesaria, después de utilizar durante dos meses un piso de la calle Castelló, se adecuó una habitación independiente en la zona donde la madre y la hermana de san Josemaría vivían, en un Centro de varones que acababa de comenzar en Diego de León, 14. En di-

ciembre de 1940, las mujeres del Opus Dei comenzaron a ir allí con frecuencia. Cada una vivía con su familia y acudían muchas tardes a recibir clases de formación que, en presencia de Dolores Albás, el fundador les impartía.

El 22 de abril de 1941, mientras san Josemaría se encontraba en Lérida predicando unos ejercicios espirituales a un grupo de sacerdotes, falleció su madre. Carmen Escrivá y las mujeres del Opus Dei se habían turnado para acompañarla, pero la providencia quiso que fuera Fisac quien estuviera presente en sus últimos momentos.

En mayo de ese año 1941, san Josemaría la animó a acudir a honrar a la Virgen a algún santuario mariano, una costumbre que desde 1935 vivían los miembros del Opus Dei. El día 31, Fisac fue con Carmen Escrivá y Conchita Fernández del Amo a hacer una romería a la Virgen de la Paloma, considerada popularmente patrona de Madrid.

El 16 de julio de 1942, Dolores Fisac fue, con Encarnita Ortega, Narcisa González Guzmán y otras, una de las mujeres que comenzaron el primer Centro de mujeres del Opus Dei, en la calle Jorge Manrique, 19. Fisac se dedicó profesionalmente a la administración doméstica de Centros de la Obra. Siempre estuvo disponible para realizar las tareas encomendadas, también cuando sus padres se trasladaron a vivir a Madrid en 1943 y Dolores se fue a vivir con ellos para cuidarlos. Hasta 1967, año en que murió su madre –el padre había fallecido dos años antes– supo compatibilizar ambas ocupaciones. Después de sesenta y ocho años de fidelidad a su vocación, María Dolores Fisac falleció en Madrid el 31 de marzo de 2005, a los noventa y cinco años de edad.

Bibliografía: AVP, I, *passim*; Yolanda CAGIGAS OCEJO, “Epistolario de San Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac Serna (21-V-1937 / 16-XI-1937)”, *SetD*, 4 (2010), pp. 375-409.

Yolanda CAGIGAS OCEJO

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.